



Centro de Reflexión y Planificación Educativa



## Lo Social en Mi Compromiso de Vida

# PROGRAMA DE FORMACIÓN HUMANO CRISTIANA EN EDUCACIÓN MEDIA



**Guías de Trabajo para  
los Temas de 5to. Año**

**Lapso Enero-Marzo**

**Cuaderno N° 12**

**Año Escolar 2017-2018**

## Cuadernos del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media

- Nº 1: Fundamentos y Estrategias Didácticas.
- Nº 2: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 3: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 4: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 5: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 6: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 7: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 8: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 9: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Enero-Marzo.
- Nº 10: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 11: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 12: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 13: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 14: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Abril-Junio.
- Nº 15: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Abril-Junio.
- Nº 16: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Abril-Junio.
- Nº 17: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Abril-Junio.
- Nº 18: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Abril-Junio.
- Nº 19: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Abril-Junio.

**Nota: Todas las guías disponibles a la fecha se encuentran en**

**<http://www.cerpe.org.ve/propuestas-de-formacion-humano-cristiana.html>**

## **Elaboración de la Propuesta y Guías del Programa de Formación Humano Cristiana**

Equipo CERPE con la colaboración de pastoralistas de los Colegios ACSI y miembros de los equipos directivos de los colegios consultados durante el proceso.

### **Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE)**

**Caracas**

**[www.cerpe.org.ve](http://www.cerpe.org.ve)**

**© CERPE**

Se permite su uso y la reproducción total o parcial del material, en medios impresos y digitales, siempre que se cite claramente el título del estudio y datos de la fuente.

## CONTENIDOS

PRESENTACIÓN.....	3
Tema 4 – Enero: Iglesia y Reino de Dios.....	5
Tema 5 – Febrero: La Doctrina Social de la Iglesia.....	18
Tema 6 – Marzo: Solidaridad y Vida.....	31



## PRESENTACIÓN

Proponemos para este curso que los jóvenes profundicen en su **Proyecto de Vida** considerando la dimensión del compromiso social, desde su identidad cristiana e ignaciana, como miembros de la Iglesia; un **compromiso con sentido de misión y servicio** desde la vocación personal de cada uno, que considera la **acción social humanitaria desde la solidaridad** pero también la **acción política movida por la justicia**. Para apoyarles en este proceso hemos seleccionado los siguientes temas: “Identidad Ignaciana y Liderazgo”, “Contemplación para alcanzar Amor”, “El Reino de Dios ya está entre nosotros”, “Iglesia y Reino de Dios”, “La Doctrina Social de la Iglesia”, “Solidaridad y Vida”, “Mirada al país y compromiso cristiano”, “¿Qué he hecho, qué hago y qué debo hacer por los demás?” (Plan de 5 años), “Por la Justicia y la Paz” (Plan de 6 años), “Mi Compromiso con el Colegio” (Plan de 6 años y tema opcional para el de 5 años).

Los temas se presentan por meses, pero la secuencia puede variar según los intereses y necesidades que los pastoralistas aprecien en los jóvenes; también la duración en semanas para el desarrollo de cada tema. En este cuaderno publicamos las guías para el segundo trimestre de trabajo (enero-marzo).

El trabajo del trimestre comienza con el tema de la **Iglesia que se aproxima a la realidad**, desde la mirada del Evangelio, para promover los cambios que este mundo necesita. En un segundo tiempo, proponemos que reflexionen **a qué les llama la Iglesia desde los principios de su Doctrina Social** y la responsabilidad personal frente a las realidades humanas. Y cerrando el lapso, aprovechamos el tiempo de Cuaresma para motivar en los jóvenes un cuestionamiento humano y espiritual que les mueva al **compromiso activo desde la fraternidad y la solidaridad**, ante las situaciones de pobreza y las dificultades en que viven muchos de nuestros hermanos, **para asumir la apuesta por un mundo más justo** en sus proyectos de vida.

Es importante que los pastoralistas tengan siempre como referencia el documento [“Fundamentos y Estrategias”](#) del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media. Allí encontrarán también la secuencia temática propuesta para los seis años y las explicaciones necesarias para la organización de los encuentros de formación.

Recomendamos que en los encuentros del curso se recuerde el énfasis correspondiente al año de estudios, los temas que se han ido abordando y los siguientes. También, que se les ofrezca a los estudiantes la oportunidad de comentar sobre sus expectativas y de proponer temas o aspectos adicionales que quieran trabajar, siempre teniendo en cuenta la secuencia temática prevista para los años siguientes, a fin de no adelantar contenidos que se trabajarán a mayor profundidad en cursos superiores.

Conviene que cada encuentro comience con un ejercicio breve, de dos a cuatro minutos, que ayude a generar calma en los estudiantes, silencio para la exploración interior y a disponer

la atención en el tema que se trabajará, seleccionado de los descritos en el documento “Fundamentos y Estrategias” o de otras fuentes a criterio de los pastoralistas. En las guías se proponen momentos de oración, bien sea con la lectura de un salmo o de un texto del evangelio, o alguna modalidad de meditación o contemplación ignaciana. En el Anexo 5 del documento citado, se presentan las pautas para cada uno de estos modos de orar, que conviene tener presentes en cuanto sean aplicables, adaptándolas al tiempo disponible, la edad y el contexto de la formación, de un modo progresivo.

Es necesario el cultivo de **un ambiente distinto a los tradicionales** de otras asignaturas para el desarrollo de los encuentros de formación humano cristiana, por lo que se sugiere ofrecer a los jóvenes espacios cálidos y agradables, con elementos que los motiven a vivir experiencias **que les ayuden al desarrollo de su interioridad-exterioridad, a través de la introspección, la reflexión, la meditación, la contemplación, la oración y la acción** en torno a los temas propuestos.

**En CERPE estamos dispuestos a apoyarles.** También les pedimos su aporte para mejorar y enriquecer la propuesta en sus aspectos metodológicos y las guías de trabajo en sus contenidos, las actividades y los recursos que recomendamos. Para cualquier solicitud de apoyo, consulta, sugerencia o aporte, pueden escribir al correo [subdireccion@cerpe.org.ve](mailto:subdireccion@cerpe.org.ve) o dirigirse a cualquiera de las personas que formamos parte del Equipo CERPE.

**¿Preparados y dispuestos para seguir desarrollando esta experiencia?** Pongamos mucho cariño, mística y profundo deseo de sumar a más jóvenes en la construcción del Reino en nuestro país y el mundo entero. Sirvamos con todo lo que tenemos, siempre dando más de nosotros por los jóvenes cuya formación nos ha sido confiada, para que el logro sea mayor en aprendizajes y experiencias vitales significativas.

**Equipo del Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE)  
Oficina de Educación de la Provincia de Venezuela  
Compañía de Jesús**

TEMA Nº 4  
**IGLESIA Y REINO DE DIOS**  
Mes de Enero



**OBJETIVO**

Profundizar en la comprensión de la misión de la Iglesia en el anuncio y la construcción del Reino de Dios en la tierra, así como el aporte de la Compañía de Jesús desde su propuesta apostólica, para desde allí apreciar el llamado a sentir, participar y colaborar con la Iglesia, como cristianos e ignacianos.

Valorar que la Iglesia tiene y hace historia, que ha ido descubriendo nuevas realidades y asumiendo su misión desde la mirada del Evangelio, para promover los cambios que este mundo necesita.

**ORIENTACIONES**

**1. La Iglesia y su Misión**

Se sugiere introducir el tema recordando que en la última sesión del mes anterior se presentó a **Jesús como mensaje y mensajero, modelo de “constructor del Reino de Dios”**, que nos enseña el camino para hacerlo presente en el hoy de nuestras vidas y transformar la realidad de la tierra en un mundo mejor para todos.

**Jesús con su vida nos enseña a estar al servicio de los demás.** Nos hacemos “personas del Reino de Dios” en la medida en que saquemos el egoísmo y dejemos sitio en el corazón para todo el que necesita de nosotros. **Es desde la compasión y el servicio comprometido como se puede hacer posible lo que parece imposible: la construcción de un mundo nuevo de hermanos... la construcción del Reino de Dios en la tierra.** Pero solos no podemos: Jesús lo sabía y los discípulos lo comprendieron...y así **constituyó la Iglesia como comunidad al servicio de esa misión.**

Teniendo presente este contexto, se sugiere comenzar el tema con la meditación de los siguientes pasajes del evangelio de San Mateo (16:18-19 y 28:18-20), para luego compartir lo que quiso dejarnos Jesús como testamento de vida.

*Yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia... te daré las llaves del reino de Dios; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.*

*Jesús se acercó y les dijo: "Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues y hagan discípulos míos en todos los pueblos, bautizándolos en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo".*

Jesús no quiso un grupo de creyentes subsistiendo aislados o como ovejas sin pastor. Escogió a Simón, uno de sus doce apóstoles, y le cambió su nombre por el de Pedro, acorde con la misión que le está encomendando: **ser la roca firme sobre la que se sostiene la Iglesia**. Jesús le encomienda también **las llaves** que le transfieren el poder de administrarla y desde Pedro a sus sucesores, desde hace ya dos milenios. Por otra parte, Jesús en Galilea, luego de su Resurrección, se aparece a sus apóstoles y **les envía, como comunidad de testigos, para dar cuenta de su mensaje sumando nuevos discípulos**.

Desde esa vivencia del mandato de Jesús, fortalecida en Pentecostés, Pedro y los demás apóstoles entienden todo con nueva luz: lo que vivieron con Jesús y lo que les enseñó. Así se forma la **"primera Iglesia"**, que luego se expandió por todos los confines de la tierra. Ellos eran conscientes de que su misión tenía que perpetuarse. Por eso se preocuparon de encontrar **sucesores** y dejar una **comunidad estructurada**, con el fin de que la misión que les había sido confiada continuase tras su muerte, como lo testimonia el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Aquí se podría suscitar un conversatorio con preguntas como las siguientes: ¿cómo entendieron los apóstoles su misión de Iglesia en el contexto en que vivieron?, ¿qué estarían haciendo los apóstoles si vivieran en el mundo de hoy?

Reflexionemos con los jóvenes un poco más sobre **qué es la Iglesia Católica y cuál es su misión en el mundo**. Luego de recoger opiniones de los jóvenes, se pudiera puntualizar:

- **La Iglesia es el pueblo de Dios** guiado por el Papa, sucesor de San Pedro y Vicario de Cristo en la tierra. Se llega a ser miembro de la Iglesia no por el nacimiento físico, sino por el "nacimiento de arriba", "del agua y del Espíritu" (Jn 3:3-5), es decir, por la fe en Jesús y el Bautismo. La identidad de este pueblo es la dignidad y la libertad de los hijos del Dios-Amor. Su ley es el mandamiento nuevo: amarnos los unos a los otros, como el mismo Jesús nos amó.



- **La misión de la Iglesia es la misma de Jesús:** ser un instrumento para el anuncio y la construcción del Reino de Dios, que se nos manifiesta en su presencia, sus palabras y sus obras. Todos, como miembros de la Iglesia, hemos de sentirnos responsables de esa misión. Recordemos las palabras de Jesús al referirse a la función de sus discípulos: ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mt 5:13-16)

Seguramente, en el compartir sobre la misión de la Iglesia, ha salido la palabra “evangelizar”. Conviene detenerse en el significado que le asignan. Reflexionemos con los jóvenes sobre el contenido del siguiente texto, para destacar los **rasgos deseables de la acción evangelizadora**<sup>1</sup>:

*Evangelizar es hacer lo que hizo Jesús: Anunciar el Reinado de Dios en la tierra promoviendo una vida humana hecha de justicia, paz y solidaridad. Y esto respetando las culturas propias de cada país. No se puede evangelizar de la misma manera a todos los pueblos. Cada uno es diferente y hay que adaptarse a su cultura purificándola de todo lo que es inhumano. Evangelizar no es hacer proselitismo sino dar testimonio del amor con la propia vida desde el Dios de Jesús. ¿Cómo evangelizar a los musulmanes? ¿Y a los budistas? ¿Y a los judíos? ¿Y a los incrédulos? ....La obsesión de Jesús fue la justicia y la fraternidad, la defensa de los débiles y perdedores. Por ahí ha de ir la Evangelización. No en llenar de gente las iglesias sino en cambiar mentalidades egoístas y opresoras, ponerse de parte de los pobres y luchar por ellos. Hacer un mundo más solidario y menos injusto. Y todo eso hacerlo al estilo de Jesús que vino a servir, no a ser servido; a ofrecer e invitar, no a imponer ni a dominar a nadie.*

Otro aspecto en el que conviene detenerse es **el lado humano de la Iglesia como institución, que se nos presenta santa y pecadora**, con innumerables aportes en la evangelización, entendida según lo arriba expuesto, pero también con muchos errores e imperfecciones que, en ocasiones, llevan al escándalo público. Invitemos a considerar el siguiente texto que extraemos de la misma fuente:

*Dios, cuando se acerca a nosotros nos toma como somos, nos acepta como somos y sabe que nadie es perfecto ni santo como Él sino que todos somos limitados y pecadores. Así que no nos escandalicemos de los pecados de la Iglesia y sus dirigentes. Nadie se libra de errar y equivocarse sencillamente porque somos humanos y esa es nuestra condición.*

*Cuando hablamos de la Iglesia miremos también todo lo bueno que hace su gente, personas generosas, heroicas a veces que son capaces de dar su vida por los demás y por Jesús. No nos quedemos solo con lo que dice la prensa que casi siempre son medias verdades y que gusta del sensacionalismo. Hay otros medios de información más*

---

<sup>1</sup> Tomado del Cuaderno nº 5 “la Iglesia de Jesucristo, signo visible y germen del Reino de Dios” del Grupo de Catequesis Entre Amigos, Barcelona – España.



*discretos pero auténticos que nos cuentan cómo viven obispos ejemplares, sacerdotes, religiosos/as y laicos que dan un testimonio maravilloso de Jesús con su vida. Incluso mártires por la justicia.*

*Nada en este mundo está acabado. El Reino de Dios se realiza poco a poco y va creciendo como el trigo junto a la cizaña. Es algo dinámico. Por eso la Iglesia ha de reformarse y convertirse continuamente y a eso puede ayudar el pueblo cristiano y los que hacen una crítica constructiva precisamente porque aman a la Iglesia.*

Para finalizar, se propone que se asigne a los jóvenes esta tarea para investigar para el siguiente encuentro (en internet, la biblioteca del colegio o entrevistando a jesuitas): cuando Ignacio de Loyola crea la Compañía de Jesús la pone a la disposición del Papa Paulo III, de modo que los jesuitas desde entonces, además de los tres votos de la vida religiosa, profesan un cuarto voto de **obediencia al papa**: ¿por qué lo hizo así Ignacio, qué le movía? Otra pregunta: Ignacio nos dice que hay que "**Sentir con la Iglesia**": ¿qué encierra esta expresión?, ¿cómo se concreta su consejo?

Y para meditar al cierre de este punto (o para iniciar el siguiente) se sugiere este párrafo de una oración que tomamos de un material de Cáritas Diocesana de Valladolid, España:

*Ayúdanos Señor a ver, y a cambiar... a verte y a optar... a utilizar esa mirada maravillosa que nos dejaste para mirar el mundo, la realidad, la vida: la mirada del Evangelio, para ver con tus ojos de Dios, para sentir con tu corazón compasivo, para actuar llevados por la fuerza y el fuego comprometido de tu Espíritu, para hacer posible, ya aquí en la tierra, el mundo nuevo que esperamos, el Reino de los cielos.*

## 2. Relación entre la Iglesia y el Reino de Dios

Sugerimos comenzar este punto en diálogo con los estudiantes: ¿Es la Iglesia lo mismo que Reino de Dios? Luego de este intercambio inicial de pareceres se pudiera ahondar sobre los siguientes aspectos<sup>2</sup>:

- **Decir Iglesia no es lo mismo que decir Reino de Dios.** No son dos realidades iguales, pero están íntimamente ligadas entre sí, pues la Iglesia tiene que anunciar y hacer presente el Reino de Dios entre los hombres.
- Según palabras del Concilio Vaticano II, la Iglesia "constituye en la tierra el germen y el principio del Reino". Por lo tanto, **la Iglesia tiene que vivir la realidad del Reino, como lo quiso Jesús, para hacerlo presente en el mundo y la sociedad.**

---

<sup>2</sup> Para el desarrollo de este punto tomamos párrafos del artículo "[Iglesia y Reino de Dios](#)" publicado en el blog Pastoral Penitenciaria, Diócesis del Rosario, Argentina.

- **En el seguimiento de Jesús aprende la Iglesia el camino del Reino.** Y lo aprendemos todos los cristianos como miembros que somos de la Iglesia. Ese camino es **la praxis del amor**, como vimos el mes anterior. Amor que tiene que ser **realmente transformador**, que **debe llegar no sólo a las personas sino a la sociedad como tal.**
- **La Iglesia evoluciona con la humanidad.** Va aprendiendo desde su interior, con riesgos y equivocaciones en cada época, **qué mediaciones concretas acercan más al Reino de Dios** y qué en las instituciones y hechos sociales, políticos, económicos, culturales, etc., lo distancian. Se explicará que en otro encuentro se hará un recuento de esta evolución y que el mes siguiente se trabajará sobre los principios de la **Doctrina Social de la Iglesia.**
- **El Reino de Dios es más que un proyecto de cambio social.** Jesús en su mensaje y vida nos presenta lo que pudiéramos llamar un **ideal de nueva sociedad**, fundamentada en la justicia, la fraternidad, la igualdad y la solidaridad, en la que si alguien es privilegiado y favorecido es el débil y el marginado. Pero el Reino de Dios va más lejos y hondo: **supone y exige conversión personal**, cambio de mentalidad y actitudes (Mc 1:15), adhesión al mensaje y a la persona de Jesús (Mc 4:3-20) y, en este sentido, **interioridad, vida espiritual, una mística, que mueva a la transformación del mundo.** Por eso, la semilla del Reino está en nosotros y en nosotros está hacerla germinar. El Reinado de Dios **se hará realidad en la medida que nosotros cambiemos** en nuestra propia mentalidad, escala de valores, apegos y afectos; sobre todo en nuestras actitudes hacia **los más desvalidos de la sociedad**, los crucificados de hoy, **que los hagamos centro y sujeto del pensamiento, doctrina y acción de la Iglesia.**
- **El Reino de Dios va más allá de la Iglesia.** El Espíritu de Dios actúa en la Iglesia y fuera de ella, en todas las religiones, incluso en los no creyentes. El Reino de Dios **abarca a todas las personas de buena voluntad**, que quieren vivir solidariamente y construir una humanidad nueva en paz y armonía. Y **el Espíritu nos lleva a unirnos por un ideal común:** hacer de la tierra un lugar donde todos los hijos de Dios puedan vivir con la mayor suma de bienestar y felicidad posibles.

A continuación, proponemos focalizar la mirada en **la Compañía de Jesús y su Misión**, a la cual, como ignacianos, además de miembros de la Iglesia, estamos llamados a colaborar. Comencemos recordando la asignación a los estudiantes. Primero les invitamos a compartir sus respuestas a modo de lluvia de ideas sobre la primera pregunta: ¿por qué Ignacio puso la Compañía de Jesús a la disposición del papa de entonces y de allí en adelante, profesándoles voto de obediencia? Luego, focalicemos en la expresión de Ignacio: **“Sentir con la Iglesia”**, ¿qué encierra esta expresión?, ¿cómo se concreta su consejo? Escuchemos primero las ideas que

podieran haber recogido los jóvenes y, de seguida, sugerimos presentarles las siguientes concreciones que propone el Papa Francisco:<sup>3</sup>

*El cristiano no es un bautizado que recibe el bautismo y luego va adelante por su camino. El primer fruto del bautismo es hacerte pertenecer a la Iglesia, al pueblo de Dios. **No se entiende a un cristiano sin Iglesia...** Nosotros recibimos el mensaje evangélico en la Iglesia y hacemos nuestra santidad en la Iglesia, nuestro camino en la Iglesia... El "sensus ecclesiae" es precisamente el **sentir, pensar, querer, dentro de la Iglesia.***

**Hay tres pilares de esta pertenencia, de este sentir de la Iglesia.**

*El primero es la **humildad**, en la conciencia de estar dentro de una comunidad como una gracia grande: una persona que no es humilde, no puede sentir con la Iglesia, sentirá lo que a ella le gusta, lo que a él le gusta... La historia de la Iglesia comenzó antes de nosotros y seguirá después de nosotros. Humildad: somos una pequeña parte de un gran pueblo, que va por el camino del Señor.*

*El segundo pilar es la **fidelidad**. Fidelidad a la Iglesia, fidelidad a su enseñanza, fidelidad al Credo, fidelidad a la doctrina, mantener esta doctrina... También Pablo VI nos recordaba que nosotros recibimos el mensaje del Evangelio como un don y debemos transmitirlo como un don... es de Jesús, y no debemos (...) utilizarlo a nuestro gusto.*

*El tercer pilar es un servicio particular, **rezar por la Iglesia...** ¿Cómo va nuestra oración por la Iglesia?... Rezar por toda la iglesia, en todas partes del mundo.*

*Que el Señor nos ayude a ir por este camino para profundizar nuestra pertenencia a la Iglesia y nuestro sentir con la Iglesia.*

Para terminar el desarrollo de este punto, se preguntará a los jóvenes qué saben acerca de **la misión de Compañía de Jesús** como participe que es de la misión de la Iglesia. Se pudieran hacer las siguientes precisiones:

- Desde que surgió, la Compañía de Jesús no tuvo un apostolado específico, sino que la intención de los primeros compañeros es que esta orden fuera "una caballería ligera", es decir, que estuviera atenta a las encrucijadas de la historia para responder a las necesidades según tiempos, lugares y personas. San Ignacio sintetizó esta misión en su lema "**A la Mayor Gloria de Dios**". Por esto los jesuitas han tenido y tienen una gran variedad de apostolados, que han ido surgiendo en respuesta a las exigencias de la realidad en los distintos países y regiones del mundo.
- En las Congregaciones Generales de la Compañía se revisa y perfila el sentido de su misión a tono con los tiempos.

---

<sup>3</sup> Extractos de sus palabras en Homilía celebrada en su visita a Cuba, en mayo 2014. Nota publicada por Radio Vaticana: "[Sentir, pensar, querer dentro de la Iglesia](#)".

- La CG 32 (1974) proclamó como misión **el servicio de la fe y la promoción de la justicia**, considerándolos indisolublemente unidos como factores integradores de todos los ministerios de la Compañía.
- La CG 34 (1994) invitó a profundizar en la comprensión de la llamada a servir la fe, promover la justicia y **dialogar con la cultura y otras religiones** a la luz del mandato apostólico de establecer relaciones justas con Dios, con los demás y con la Creación; y a mirar al mundo desde la perspectiva de los pobres y marginados, aprendiendo de ellos, actuando con ellos y a su favor.
- La CG 35 (2008) renueva el sentido de la misión de la Compañía al **servicio de la Iglesia**, en lugares de frontera donde otros no puedan hacerlo, con la tarea de **tender puentes de comprensión y diálogo**.
- La CG 36 (2016) resalta el servicio de la Compañía a **la misión de reconciliación**, fruto de la justicia que lleva a la paz, en todos sus apostolados. La reconciliación **asumida como misión de esperanza**, con conciencia de las difíciles condiciones del mundo de hoy, para promover nuevos caminos, como mensajeros de la confianza en el futuro.
- El P. Arturo Sosa S.J., General de la Compañía sintetiza la misión de los jesuitas y sus colaboradores para los próximos años así: “Como siervos de la misión de Cristo, estamos invitados a trabajar con Él en el **restablecimiento de nuestra relación con Dios, con los demás y con la creación.**”

Las obras de la Compañía en Venezuela, incluyendo los colegios, trabajan en la misión evangelizadora de la Iglesia y en la construcción de una sociedad justa y solidaria. Los jesuitas y colaboradores (laicos, religiosos y religiosas de diferentes congregaciones) contribuyen a la dignificación de las personas, a la defensa de sus derechos y a la erradicación de la pobreza; fomentan el diálogo cultural e interreligioso para tender puentes, moviéndose siempre hacia situaciones de fronteras y asumiéndolas en coherencia con la inspiración ignaciana; y asumen la reconciliación con los semejantes, con Dios y con la creación, como elemento dinamizador de los planes y propuestas apostólicas (educativas, pastorales, comunicacionales, acción social, etc.)

Finalizar el encuentro animando a los jóvenes a hacerse partícipes y colaboradores de esta misión desde las asociaciones de egresados, en otras obras y en su vida militante en la Iglesia. Cerrar con el siguiente texto del P. Pedro Arrupe S.J. sobre la vocación jesuita, “rezando”, como pide Francisco, para que la Iglesia pueda contar con el aporte de muchos jóvenes que se unan con corazón grande al servicio de la misión de Dios.

A un joven que quisiera ser jesuita, yo le diría:  
Quédate en tu casa  
si esta idea te pone inquieto y nervioso.  
No vengas a nosotros si es que amas  
a la Iglesia como a una madrastra  
y no como a una madre.  
No vengas si piensas que, con ello,  
vas a hacer un favor a la Compañía de Jesús.  
Ven si para ti el servicio a Cristo  
es el centro de tu vida.  
Ven si tienes unas espaldas anchas,  
suficientemente fuertes, un espíritu abierto,  
una mente razonablemente abierta  
y un corazón más grande que el mundo.  
Ven si sabes ser bromista  
y reírte con otros  
y... en ocasiones, reírte de ti mismo.

### 3. La Iglesia evoluciona con la humanidad

Lo importante, al desarrollar este punto, es destacar que **la Iglesia evoluciona con la humanidad, que tiene y hace historia, que ha ido descubriendo nuevas realidades y asumiendo su misión con orientaciones permanentemente renovadas, desde la mirada del Evangelio**. No se trata en este punto de “hacer historia de la Iglesia”, solo de repasar los procesos de la historia y de su historia que más han influido en las orientaciones de la Iglesia y que guían al pueblo de Dios en el camino de construcción del Reino. A continuación se ofrecen algunos contenidos y sugerencias didácticas para trabajar los momentos más importantes de esta evolución.

#### 1) Descubrimientos de la Iglesia primera

- Los primeros discípulos caen en la cuenta de que **el fin del mundo no es inmediato**, como anunciaban los profetas de la antigüedad, y que la Iglesia ha de ser levadura de transformación en este mundo. También descubren su **universalidad** (no era Iglesia solo para los judíos, como creían al comienzo) y que **el Espíritu va por delante** (ver Hechos, 10 y 11).
- Descubren y reconocen **el valor de los dones naturales, de las ciencias, de las técnicas, de los trabajos, de las profesiones, de la filosofía**. El evangelio no enseña medicina, ni economía, ni el arte de gobernar, ni a obtener buenas cosechas... Esas

cualidades y conocimientos tienen su propia consistencia. Pero todas **necesitan “ser ordenadas” con amor, en el espíritu evangélico**, y convertidas en vida y servicio para uno y para los demás: “Si no tengo amor, nada soy” (Pablo en 1 Cor, 13).

- La Iglesia se expande y en el camino **surgen las “herejías”**: doctrinas sobre Dios y sobre Jesucristo que se apartan de la enseñanza de los Apóstoles. Se convocan concilios para dejar clara la verdadera doctrina de Jesús.

## 2) La Edad Media (SS V al XV)

- El imperio romano se desmorona. Constantino hace el cristianismo la religión oficial del Estado, con lo que **la Iglesia se vincula al poder político**. Se separan la Iglesia Romana de la Ortodoxa de Oriente y Rusia. Es época de pérdida de libertad para la Iglesia, de grandes místicos, de construcción de grandes catedrales e iglesias y de un pueblo que vive una fe sencilla.
- La Iglesia tuvo influencia en todos los órdenes de la vida dejando profundas huellas culturales y religiosas en Europa y el mundo occidental.

## 3) Entramos en la Edad Moderna (SS XVI, XVII y XVIII)

- Surge la rebelión de Lutero con la “Reforma Protestante”. **La Iglesia de Roma quiso reformarse** y convocó el Concilio de Trento. Surgen muchas órdenes religiosas, entre ellas los jesuitas. El cristianismo se expande a las tierras conquistadas en América imponiéndose sobre las religiones indígenas.
- La Revolución Francesa y las que la siguieron produjeron un cambio notable en la sociedad. Los Estados empiezan a independizarse de la Iglesia. La Ilustración entroniza a la diosa-razón para la construcción de “un mundo luminoso” y considera a la religión católica como “oscurantista”.
- **Se produce el enfrentamiento fe y razón - ciencia y fe con la Iglesia**. Con el tiempo, los hechos fueron desmontando la pretensión y el optimismo de que donde hay luz racionalista desaparece el mal en la sociedad. También la Iglesia fue comprendiendo que:

*...no sólo es posible la combinación de Fe y Razón, sino que ambas se necesitan mutuamente entendiendo que el corazón de la Fe es el Amor, Dios-Amor que lleva a amar al prójimo como a sí mismo. Hoy decimos que no sólo es posible la convivencia de Fe-Amor con Ciencia-Tecnología, sino que este binomio, sin el primero, se*

*convierte en instrumento de dominación (política, económica y social), de muerte y de destrucción de la tierra.*<sup>4</sup>

#### 4) La Iglesia y el mundo moderno y postmoderno (SS XIX al presente)

- La revolución industrial con el capitalismo crea progreso pero también una espantosa situación social en las condiciones de trabajo y de vida del proletariado. Como respuesta, a mediados del siglo XIX, nacen muchos movimientos alternativos. Entre ellos el marxismo y la propuesta de sociedad comunista, que consideran a la religión “opio del pueblo” y legitimadora de la explotación. **La Iglesia va descubriendo que el modelo de sociedad con el capital y el trabajo enfrentados no es la única alternativa ni la mejor, tampoco el modelo marxista.** En 1891 toma posición sobre la situación de los obreros, con la Carta Encíclica “*Rerum Novarum*” (de las “Cosas Nuevas” o “De los cambios políticos”). Se inicia una línea de posicionamiento de la Iglesia ante los problemas del mundo con una “Doctrina Social” fundamentada en el Evangelio.
- También se descubre que **la racionalidad instrumental de la ciencia y la tecnología** puede producir vida pero también produce muerte. La diferencia la hace el amor, como **fuerza transformadora** que lleva al conocimiento aplicado **para producir vida y cuidado para todos** y, también, para la tierra que habitamos.
- **El Concilio Vaticano II** (1962-65) representa un hito en este proceso de búsqueda y descubrimiento. Como dice Pablo VI en la clausura:  
*Tal vez nunca como en esta ocasión ha sentido la Iglesia la necesidad de conocer, de acercarse, de comprender, de penetrar, de servir, de evangelizar a la sociedad que la rodea y de seguirla (...) superando la actitud de rechazo mutuo, determinada por las distancias y las rupturas ocurridas en los últimos siglos... (n. 6)*
- El Papa pide a los obispos latinoamericanos que miren a sus pueblos y a su Iglesia desde esta perspectiva evangélica. De ahí la Conferencia de Medellín (1968) y su continuidad en Puebla (1979), de las que surge una **inspiración novedosa para la promoción humana**, centrada en los pobres como destinatarios primordiales de la misión, la formación de la juventud y la acción junto con otros; que busca **la transformación de las estructuras de la sociedad** a través de **la conversión a la justicia y el amor**. Se va consolidando la metodología del **ver, juzgar y actuar** para animar esa acción transformadora entre los cristianos latinoamericanos.

---

<sup>4</sup> Luis Ugalde S.J., en “[El Servicio de la Fe y la Promoción de la Justicia en la educación hoy](#)”, 2016. En lo que sigue de esta sección nos guiamos por sus planteamientos.



- Mientras, a nivel de la Iglesia universal, la **relación fe-justicia** y el tema de las **responsabilidades que implica** su promoción va tomando cada vez más cuerpo (Sínodo Mundial de Obispos, 1971). Son décadas de **posiciones encontradas** entre sectores conservadores, que piensan que estos cambios están contagiados de comunismo, y otros que acusan a la Iglesia de ser soporte de estructuras injustas y buscan vivir la radicalidad del Evangelio junto con los pobres. Se gesta la Teología de la Liberación. Todo ello, en el marco de una creciente globalización de la economía y la cultura, con sus secuelas.
- En los países del mundo **se siguen ensayando diversas vías para lograr supuestamente sociedades más justas**. Hemos visto los fracasos de modelos neoliberales y socialistas; también de dictaduras de partidos y gobiernos militaristas. Sin embargo, hay países con fórmulas mixtas y pragmáticas, que combinan economía social de mercado con políticas del Estado bien enfocadas, para generar cada vez **mayor democracia y reducir las desigualdades**. Se comprende mejor que estos dos son elementos claves para la promoción de la justicia social.
- Nos recuerda el P. Ugalde en el escrito ya citado: El examen de lo vivido en estos años en la Iglesia y en la sociedad nos deben llevar a **evitar todo simplismo en la búsqueda de una sociedad más justa y de una fe que incluya el compromiso social**. Hay que evitar caer en la ilusión de los mesianismos sociales confundiendo con el Reino de Dios. Las alternativas socio-políticas se construyen con **el hilo de la utopía** que ilumina hacia un horizonte de humanización y **el hilo de la realidad** que nos libra de las trampas de la ilusión. **Ahí actúa el espíritu del Reino de Dios sin sacralizar reinos de este mundo**.

La Iglesia, desde sus estructuras jerárquicas, **sigue realizando un esfuerzo permanente de asumir, entender y orientar al mundo moderno** a la luz de las grandes y permanentes vivencias del Evangelio aplicadas a la vida económica, política y social, **para promover las transformaciones necesarias**. Este esfuerzo se concreta, a través de diversos documentos que constituyen la **Doctrina Social de la Iglesia**, cuyos principios, como ya se ha dicho, se estudiarán con detalle durante el siguiente mes.

Los pastoralista podrían elaborar un ppt, con las ideas principales antes expuestas, para apoyar la explicación de estos procesos de transformación y reflexionar sobre ellos con los jóvenes. A continuación, se propone trabajar el tema con actividades como las siguientes u otras que el pastoralista seleccione, ya sea en el encuentro o como asignación para la casa.

- Identificar dos o tres avances científicos o inventos tecnológicos logrados en estos últimos 200 años, frutos de la razón/inteligencia humana. Y luego reflexionar sobre

ellos con base a las siguientes preguntas: ¿es posible encontrar en esos avances la complementariedad entre la racionalidad y el amor que produce vida/cuidado para la humanidad?, ¿qué ha sucedido históricamente cuando la razón en el uso de conocimientos científicos e inventos tecnológicos no actúa con el balance del amor?

- Trabajar en grupos y luego compartir en plenario sobre estas preguntas: ¿tendrá la buena noticia del Evangelio algo que decirle al mundo actual?, ¿en qué de la vida social, económica, política, científica... podría el Evangelio ser luz y guía? Si se desea, se puede realizar este ejercicio mirando al país.

Se sugiere terminar este tema de manera esperanzada. **La Iglesia somos todos.** En ella y a la luz de nuestra fe nos podemos organizar para emprender acciones que contribuyan a un mundo mejor. Pueden mirar estos vídeos de [Oxfam Intermon](#) y [del Servicio Jesuita a Refugiados en Latinoamérica](#) (los primeros dos minutos) como ejemplos de organizaciones cuyos miembros viven los valores del evangelio y construyen Iglesia.

Terminar con esta oración e invitarlos a reflexionar ¿Qué puedo hacer yo para colaborar con un mundo mejor?

### **Por un mundo Nuevo**

Señor yo quisiera,  
como lo quieren todos los jóvenes,  
hacer un mundo nuevo.

Un mundo donde no domine el odio, la mentira, el robo,  
sino un mundo donde reine el amor,  
la solidaridad, el espíritu de fraternidad,  
donde se trabaje por el bien de todos.

Un mundo cuya ley sea el Evangelio  
y que esté edificado en Cristo:  
Un mundo cuya piedra angular  
seas tú Señor Jesús.

El armazón de este mundo  
tú lo has establecido,  
admirable de solidez y armonía,  
con tus enseñanzas  
y las enseñanzas de tu iglesia.

Pero lo que faltan son constructores,  
sobre todo jóvenes que se apasionen  
por tu mensaje Señor,  
y que trabajen noche y día  
porque el edificio se levante.

Te pido Señor Jesús  
que hagas penetrar tu vida  
y tu doctrina en todas las fibras de mi cuerpo,  
de mi alma, de mi corazón, de mi voluntad.  
En una palabra, en todo mi ser,  
para serte afectuosamente fiel  
en la construcción de un mundo nuevo,  
que sea el Reino de Dios en la tierra.



**TEMA Nº 6**  
**LA DOCTRINA SOCIAL DE LA**  
**IGLESIA**  
**Mes de Febrero**

**OBJETIVOS**

Comprender a qué nos llama la Iglesia frente a las realidades del mundo a través de su Doctrina Social, desde los principios de la dignidad humana, el bien común, la solidaridad, la subsidiariedad y la responsabilidad personal en el cuidado de la Tierra.

**ORIENTACIONES**

**1. Una mirada a los problemas del mundo hoy**

Luego de un breve ejercicio de silencio y relajación, se sugiere traer de nuevo el primer fragmento de la oración “Por un mundo nuevo” con la que cerramos el tema del mes anterior.

Señor yo quisiera,  
como lo quieren todos los jóvenes,  
hacer un mundo nuevo.

Un mundo donde no domine el odio, la mentira, el robo,  
sino un mundo donde reine el amor,  
la solidaridad, el espíritu de fraternidad,  
donde se trabaje por el bien de todos.

Un mundo cuya ley sea el Evangelio  
y que esté edificado en Cristo:  
Un mundo cuya piedra angular  
seas tú Señor Jesús.

Proseguimos repasando **las realidades que inciden en la misión de la Iglesia al servicio del Reino de Dios**. Daremos una rápida mirada sobre seis realidades que nos describe el P. Arturo Sosa, S.J.<sup>5</sup> Sugerimos a los pastoralistas que vayan recorriendo una a una estas realidades, invitando a los jóvenes a que compartan desde sus vivencias.

*En primer lugar, somos testigos de **cambios demográficos sin precedentes**. Millones de personas tienen la condición de **migrantes y de refugiados**, porque escapan de los conflictos, de los desastres naturales o de la pobreza; todas en busca de una vida mejor. Algunas sociedades les han dado la bienvenida. Otras han reaccionado con temor y rabia buscando cómo construir muros o levantar barreras.*

*Segundo, **la creciente inequidad**. Aunque el sistema económico mundial ha creado enormes riquezas y ha hecho posible que algunos países puedan sacar amplios segmentos de su población de la pobreza, la desigualdad crece de modo alarmante. La distancia entre ricos y pobres aumenta, y ciertos grupos, como los pueblos indígenas, son cada vez más marginalizados.*

*Tercero, **el incremento de la polarización y el conflicto**. El fanatismo, la intolerancia, la disposición a generar terror, los actos de violencia y aún la guerra, se incrementan, tienden a aumentar. Aunque las causas de buena parte de la polarización se encuentran en la pobreza, en el miedo, la ignorancia y la desesperación, gran parte de la violencia es justificada usando el nombre de dios. El uso de la religión y la imagen de dios para justificar el odio y la agresión es uno de los grandes anti-signos de nuestro tiempo.*

*Cuarto, **la crisis ecológica que afecta nuestro planeta** que el Papa Francisco llama nuestra “casa común”. Su encíclica Laudato Si es clara en señalar que el sistema de producir y consumir que tenemos los seres humanos genera una cultura del “descarte”, que deteriora significativamente el tejido de nuestras relaciones sociales y el medio ambiente poniendo a riesgo la sostenibilidad de nuestro planeta para las futuras generaciones.*

*Quinto, **la expansión de un hábitat o cultura digital**. El internet y las redes sociales han cambiado la forma como los seres humanos piensan, reaccionan, se comunican e interactúan. No es sólo una cuestión de nuevas tecnologías. Es un nuevo mundo en el cual vive la gente, especialmente las nuevas generaciones. Es el inicio de una gigantesca transformación cultural que progresa a una velocidad inimaginable, que afecta las relaciones personales e intergeneracionales y desafía los valores culturales tradicionales. Este hábitat o “ecosistema digital” ha hecho posible la expansión de la información y de*

---

<sup>5</sup> Lo que sigue está tomado textualmente de su conferencia “[La educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios](#)”, en Río de Janeiro, Octubre 2017.

*la solidaridad, pero también generado hondas divisiones con la viral expansión del odio y de las noticias falsas.*

*Sexto, **el debilitamiento de la política como búsqueda del bien común.** En muchos lugares del mundo ha crecido una decepción o desilusión ante la política por el modo como ha sido puesta en práctica por políticos y partidos políticos. El descontento y el descrédito son profundos por las expectativas no cumplidas y los problemas no resueltos. Esto ha hecho posible que líderes populistas lleguen al poder explotando el miedo y la rabia de los pueblos con seductoras propuestas de cambios irreales.*

*En síntesis, **estos seis retos son emblemáticos de un cambio de época.** Más que antes, somos conscientes de ser una sola comunidad humana, de compartir un mismo planeta y de tener un destino común. Quizás, aunque experimentamos **el fenómeno de la “globalización”** en muchos detalles de la vida cotidiana, somos menos conscientes de los muchos, profundos e importantes **cambios que se producen en las culturas y en las relaciones intergeneracionales.***

Hasta aquí lo que nos dice el P. Sosa. También se podría promover algún intercambio sobre estas realidades en la Venezuela de hoy:<sup>6</sup> ¿cuáles de estas realidades apreciamos en nuestro país?, ¿cómo se manifiestan? Y se prosigue en el mismo encuentro con el punto a continuación.

## **2. ¿Qué es la Doctrina Social de la Iglesia y a qué nos llama?**

En el tema que trabajamos el mes anterior decíamos que la Iglesia promueve la transformación en la sociedad y nos llama, a todos los cristianos, a unirnos en esta tarea, con la inspiración de su Doctrina Social.

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) es un **cuerpo de enseñanzas** elaboradas en su seno, como respuesta histórica a los problemas económicos, sociales, políticas y, más recientemente, los problemas relacionados con la ecología, **desde la mirada del Evangelio**. Esta enseñanza se presenta en documentos de diverso rango: encíclicas, exhortaciones apostólicas, cartas apostólicas y cartas pastorales. Al decir de San Juan Pablo II, en la Carta *Centessimus Annus* (1991):

*[La DSI]... se sitúa en el cruce de la vida y de la conciencia cristiana con las situaciones del mundo y se manifiesta en los esfuerzos que realizan los individuos, las familias, cooperadores culturales y sociales, políticos y hombres de Estado, para darle forma y aplicación en la historia.*

---

<sup>6</sup> Como reflexión inicial sin profundizar pues se proseguirá sobre ello en otros puntos de este mes y los siguientes.

Con la DSI, la Iglesia busca proporcionar **criterios para ayudar a discernir sobre la situación de las sociedades**, partiendo de su visión del hombre en su dignidad y de la humanidad en su realidad. Nos dice Pablo VI en la Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes* (1965), sobre la misión de la Iglesia:

*Continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido. Para cumplir esta misión es **deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio**, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza.*

Por tanto, la DSI busca evidenciar las dificultades que vive el ser humano, denunciar las injusticias y la violencia a las cuales es sometido y ayudar a visibilizar las realidades del mundo, pero lo hace para **promover los cambios que sirvan al verdadero bien de toda la humanidad**. El papa San Juan Pablo II, en su encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* (Preocupación social) de 1987, nos dice que la DSI **“es y debe ser una doctrina para la acción”**.

El magisterio de la Iglesia es una función muy importante de nuestros pontífices, que hoy día Francisco está asumiendo con liderazgo mundial. En este magisterio, los papas **nos señalan tareas** a todos los que sintiéndonos afectados por los problemas sociales a nuestro alrededor, cristianos y no cristianos, queremos apostar por un mundo mejor y **colaborar con el proyecto de Dios para todos nosotros**. En síntesis, la DSI busca aportar a la sociedad, **criterios para “ver, juzgar y actuar”**.

**¿Por qué la Iglesia puede hablar de temas sociales, económicos, políticos, ecológicos...?** Muchas veces voceros de gobiernos molestos por las denuncias y la acción social de la Iglesia, acusan a los papas, obispos y sacerdotes de “meterse donde no le corresponde”, pues afirman que su trabajo se debería restringir a la predicación de la Palabra y la administración de sacramentos dentro de las iglesias. Podemos preguntar a los jóvenes qué piensan ellos y luego puntualizar sobre estas razones, que tomamos de María García de Fleury:<sup>7</sup>

*1. Los problemas sociales, no se reducen únicamente a aspectos técnicos de economía, política, ciencia, sino que, por ser problemas sociales son problemas humanos y por ende, tienen una dimensión ética, de conciencia, que apela al sentido moral de las personas. La persona humana, en cuanto imagen de Dios, tiene que ver con el orden religioso y por lo mismo pertenece a la misión propia de la Iglesia.*

---

<sup>7</sup> En su libro “La Doctrina Social de la Iglesia en el Tercer Milenio”, Caracas, 2016.



*2. Los problemas sociales tienen su origen y raíz en el olvido de los principios, valores y exigencias cristianas.*

*3. Las consecuencias de los problemas sociales reflejados en las condiciones inhumanas de vida, en el materialismo exagerado, en el desprecio de las personas, afectan a la Iglesia, dado que ella predica la dignidad del ser y la libertad para que cada quien logre realizar su misión en la vida y su salvación.*

*4. La Iglesia tiene entre sus misiones u objetivos evangelizar, lo que se puede denominar como promoción humana. La Evangelización implica y exige servir al desarrollo integral del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios y redimido por Jesucristo, lo que implica proponer un concepto cristiano de la vida.*

*5. La Iglesia interviene en los problemas sociales no como potencia política, sino como comunidad religiosa, anunciando el Evangelio lo cual comporta juicios de tipo moral y religioso y no político, si bien contiene consecuencias religiosas y políticas.*

Francisco y antes San Juan Pablo II han privilegiado a **los jóvenes con el llamado de atreverse**, de no tener miedo para cambiar al mundo, de aspirar a cosas grandes, de ampliar su corazón. Para reflexionar con los estudiantes: ¿tu país, tu Iglesia, la comunidad en la que vives cuentan contigo para denunciar los problemas sociales y trabajar por los cambios necesarios? El pastoralista podría pedirles que investiguen en internet mensajes del Papa Francisco a los jóvenes en sus viajes y encuentros, para que entresaquen expresiones que les resuenen y compartirlas en el siguiente encuentro o, si lo prefiere, pedirles que desarrollen un breve ensayo sobre lo que les dice, las expresiones que seleccionen, en lo personal.

Para cerrar el punto se sugiere leer el siguiente salmo del P. José M<sup>a</sup> Rodríguez Olaizola, S.J. y dejar un tiempo de reflexión y silencio.

### **Tu rostro en cada esquina**

Señor, que vea... que vea tu rostro en cada esquina.  
Que vea reír al desheredado, con risa alegre y renacida.  
Que vea encenderse la ilusión en los ojos apagados  
de quien un día olvidó soñar y creer.  
Que vea los brazos que, ocultos, pero infatigables,  
construyen milagros de amor, de paz, de futuro.  
Que vea oportunidad y llamada  
donde a veces sólo hay bruma.  
Que vea cómo la dignidad recuperada  
cierra los infiernos del mundo.

Que en otro vea a mi hermano,  
en el espejo, un apóstol  
y en mi interior te vislumbre.  
Porque no quiero andar ciego,  
perdido de tu presencia, distraído por la nada...  
equivocando mis pasos hacia lugares sin ti.  
Señor, que vea... que vea tu rostro en cada esquina.

### 3. Principios básicos de la DSI

La DSI tiene dos bases fundamentales: **la justicia y el amor**, y abarca todas las dimensiones del ser humano, comenzando por **la defensa de la vida**. Parte del principio de que **todos somos personas dignas, por tanto todos merecedores de vida digna**. Otros principios de la DSI son **el bien común, la solidaridad y la subsidiariedad**. Nos atrevemos a añadir: **el cuidado de la tierra**. Veamos lo fundamental de cada uno de estos principios.

#### 1) La Dignidad Humana

La Iglesia, como Jesús, defiende la dignidad de cada individuo. Por ello piensa primero y **vela por la persona en particular por su valor**. El ejemplo es el del Buen Pastor que deja a las noventa y nueve ovejas y va en busca de la oveja perdida. La Iglesia no quiere que se pierda ni dañe la vida de ninguno de los hijos de Dios. Considera que la finalidad de las instituciones sociales y de los gobiernos es estar al servicio de todas y cada una de las personas, protegiendo sus derechos humanos y asegurando condiciones de vida digna. La economía, la política, la ciencia, la cultura,... deben estar orientadas de modo que permitan a cada hombre realizar su vocación integral.

La palabra **dignidad significa “valor”, “valioso”**. Cuando hablamos de nuestra dignidad humana estamos diciendo que **todos somos valiosos**, valemos por nosotros mismos, y por tanto **merecemos respeto y reconocimiento como somos**. En la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) se afirma que “**todos los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos**”.

Ahora nos preguntamos: **¿qué entendemos los cristianos por dignidad desde la DSI?**, **¿en qué se fundamenta la dignidad humana?** Para responder, proponemos la lectura y reflexión de los siguientes fragmentos del [Compendio de Doctrina Social de la Iglesia](#):

***La dignidad de la persona manifiesta todo su fulgor cuando se consideran su origen y su destino. Creado por Dios a su imagen y semejanza, y redimido por la preciosísima sangre de Cristo, el hombre está llamado a ser "hijo en el Hijo" y templo vivo del Espíritu; y está destinado a esa eterna vida de comunión con Dios, que le llena de gozo.***

***Por eso toda violación de la dignidad personal del ser humano... se configura como ofensa al Creador del hombre. (Christifidelis Laici)***

***El Evangelio anuncia y proclama la libertad de los hijos de Dios, rechaza todas las esclavitudes, que derivan, en última instancia, del pecado (cf. Rom 8:14-17); respeta santamente la dignidad de la conciencia y su libre decisión; advierte sin cesar que todo talento humano debe redundar en servicio de Dios y bien de la humanidad; encomienda, finalmente, a todos a la caridad de todos (cf. Mt 22:39) (Gaudium et Spes)***

***La justicia social sólo puede obtenerse respetando la dignidad trascendente del hombre. Pero éste no es el único ni el principal motivo. Lo que está en juego es la dignidad de la persona humana, cuya defensa y promoción nos han sido confiadas por el Creador, y de las que son rigurosas y responsablemente deudores los hombres y mujeres en cada coyuntura de la historia. (Sollicitudo Rei Socialis)***

**La dignidad de la vida humana debe ser el punto de partida de toda reflexión dirigida a conocer, entender y juzgar la realidad en la que nos desarrollamos.** También, criterio para conducirnos en lo personal en el trato a los demás. Cada uno vale por lo que es. Lo que implica reconocimiento, aceptación, respeto, comprensión, inclusión y justicia en las oportunidades, más allá de cualquier diferencia entre nosotros.

Lamentablemente no siempre se trata (ni tratamos) a todas las personas de forma digna. Muchas veces no reconocemos ni respetamos la dignidad de otros porque **los minusvaloramos**, los juzgamos por errores o limitaciones, y hasta **los despreciamos**; o **usamos a las personas como objetos** aprovechándonos de ellos a nuestro placer y beneficio; o simplemente **los ignoramos**, pasamos de largo sin mirar que necesitan de nosotros... Todos deseamos ser respetados y valorados en nuestra dignidad como somos, hagamos lo propio hacia los demás.

**En nuestras relaciones humanas**, ¿qué significa o qué implica el verdadero respeto a la dignidad de los otros? Preguntemos a los jóvenes. Algunas puntualizaciones: cuando respetamos de verdad no sentenciamos ni juzgamos a los otros poniendo etiquetas que marcan diferencia o rechazo; buscamos tomar conciencia de su existencia para encontrarnos, escucharles y ponernos en su lugar con empatía; estamos dispuestos al diálogo, al perdón, a la reconciliación con quien nos ofende; somos solidarios y proactivos con los problemas de los demás, dispuestos a comprometernos con la defensa de sus derechos y por la justicia. Todo esto significa “respetar la dignidad de las personas”.

Para reflexionar con los jóvenes: ¿respeto en verdad a todos mis compañeros, profesores, amigos, padres... como personas dignas que son? Piensa en los rasgos del verdadero respeto a la dignidad que se acaban de enunciar y reflexiona: ¿a quiénes rechazo o ignoro?, ¿por qué?, ¿estaría dispuesto a abrirme hacia un respeto verdadero a sus personas?

Como hemos señalado, **el respeto a la dignidad de las personas en sus derechos humanos comienza por el respeto entre los individuos**. “Respetar para que te respeten”... cuántas veces no se repite esta expresión en las familias y en el colegio... **A nivel social es una obligación de los Estados**. Cuando es el Estado quien por omisión o por acción, y amparado en el poder que le está conferido legalmente, daña o permite que se dañe la integridad de las personas a través de cualquiera de sus instituciones o representantes, se habla de la **“violación de derechos humanos”**. La Iglesia es defensora enérgica de los derechos humanos ante los Estados y, a través de la DSI, nos llama a participar como ciudadanos en su defensa activa.

## 2) El Bien Común

¿Qué es el bien común? Preguntemos primero a los jóvenes qué es y porqué la Iglesia lo consideraría uno de los principios de su Doctrina Social. Por bien común se entiende, en general, **aquello que es compartido y de beneficio** (en el sentido de un mejoramiento general) **para todos los miembros de una comunidad**. Hace referencia a los sistemas sociales, instituciones y medios socioeconómicos de los cuales todos dependemos y esperamos que funcionen de manera que beneficien a toda la población.

Nos dice Juan XXIII en su encíclica *Pacem in Terris* (1963): “El bien común abarca el conjunto de aquellas condiciones de la vida social, con las cuales los hombres, las familias y las asociaciones pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección.” Por consiguiente, siguiendo la encíclica, **la realización del bien común puede considerarse la razón misma de ser de los poderes públicos**, los que están obligados a llevarlo a cabo en provecho de todos los ciudadanos considerados en su dimensión terrena-temporal y trascendente, respetando una justa jerarquía de valores.

Corresponde al Estado defender y promover el bien común de la sociedad. Pero no solo el Estado debe aportar las condiciones, **la promoción del bien común es tarea de todos**. Por tanto, **la Iglesia asume su papel** en los llamados de atención, en la propuesta y en la acción para que las sociedades se ordenen al bien mayor y más universal de las personas.

El bien común **genera la paz** que consiste en la **estabilidad de un orden justo**. El egoísmo impulsa a lograr nuestro propio querer, interés y beneficio, sin considerar a los otros. El bien común **crea un sentido de nosotros** en el que cada persona descubre que su propio bien está en **comunidad con los demás**. La ausencia de sensibilidad para el bien común es un signo claro de una sociedad marcada por el individualismo que destruye la armonía y la paz.

Las condiciones sociales que garantizan el uso y disfrute en libertad y el reparto equitativo de los bienes materiales esenciales forman parte del bien común. En otras palabras, **las condiciones que aseguran con igual calidad los derechos humanos de la población**. Cabe destacar que el bien común no se forma con la sumatoria de los bienes de cada individuo. **El bien común es indivisible**, es de usufructo de la comunidad en general y solo puede alcanzarse

e incrementarse a partir de la colaboración de los diversos miembros de la comunidad. Preguntemos a los jóvenes: ¿qué bienes concretos son o deben ser considerados bienes comunes en una sociedad? Y luego: ¿lo son en Venezuela?, ¿los asegura el Estado para todos por igual?

#### 4) La Solidaridad

Es otro principio de la DSI, esencial para construir un mundo nuevo. Significa “interdependencia” y “hermandad”- **La persona es y está presente en el mundo en relación** con las cosas, la naturaleza y los otros. Somos seres que coexistimos. La persona es en el otro, se mira en el otro, se construye en el otro, en el que lo sujeta y lo confronta. La persona que tenemos al frente es también hijo de Dios, es mi hermano. Nos dice el P. Luis Ugalde S.J.<sup>8</sup>:

*El yo es nos-otros desde antes de su nacimiento y no podemos avanzar hacia la realización del “nos” sin los “otros”. Caminar juntos, pero no enfrentados, ni como apéndices del otro; somos una dignidad humana junto a otra, que se necesitan y apoyan.*

*Desde niños vamos aprendiendo a pasar del yo al nosotros y hacer nuestros el llanto y las alegrías de los hermanos. La familia, la vecindad, la polis, la nación, la humanidad, son construcciones que sin solidaridad no son vida ni realización para todos sus integrantes.*

Somos una gran familia sin importar las diferencias de nacionalidad, raza, religión, etc., todos hermanos y hermanas. Solidaridad no es sólo sentir compasión por el otro, ni eventuales acciones de ayuda filantrópica, sino la determinación firme y perseverante de **empeñarse por el bien de todos y de cada uno**, porque “todos nosotros somos verdaderamente responsables hacia todos” (Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, 1987). Además, “El deber de la solidaridad entre las personas es también el de los pueblos: los pueblos ya desarrollados tienen la obligación gravísima de ayuda a los países en vías de desarrollo” (Pablo VI, *Populorum Progressio*, 1967).

La solidaridad debe captarse, ante todo, en **su valor de principio social ordenador de las instituciones**, para superar y transformar las estructuras de pecado que dominan las relaciones entre las personas y los pueblos, mediante leyes, reglas de mercado, políticas, planes de desarrollo, comportamientos de los gobernantes hacia los gobernados, etc. Y a nivel personal, la solidaridad **es una virtud real** que nos permite asumir nuestras responsabilidades de unos con otros, con la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común.

Debemos invitar a los jóvenes a comprender que **esto no es simple teoría** y que este principio de la DSI no se debe confundir con las acciones solidarias de un día, que luego desaparecen. Es importante **la denuncia y la acción social permanente que vaya a la médula de las injusticias y violaciones de los derechos humanos**. No basta con darle una moneda o algo

---

<sup>8</sup> Luis Ugalde. [Consejos del papa Francisco para Venezuela](#). Revista SIC, septiembre 25, 2015.

de comida al hambriento, o una prenda de vestir al desnudo, o el aporte eventual en situaciones de emergencia natural que por malas políticas pudieron ser evitadas. En todo caso, el llamado del cristiano es **vivir la solidaridad cada día**, en sus relaciones con los demás, para ayudarse mutuamente nuestra cotidianidad, como nos enseñan estos dos videos que podemos mostrar: "[Cadena de Favores Infinita](#)" y "[Solidaridad](#)", que ejemplifican maneras simples de ser solidario, para luego comentar.

Durante el mes siguiente se ahondará en este principio y deber cristiano desde la perspectiva de la fraternidad y de la invitación ignaciana a "en todo amar y servir".

#### **4) La Subsidiariedad**

Este es otro de los principios de la DSI, que fue incluido por primera vez en la Carta encíclica [Quadragesimo Anno](#) de Pío XI, publicado en 1931. Subsidiar es **ayudar para que el otro se fortalezca y crezca**, respetándolo, estimulándolo, dándole sus espacios y permitiéndole avanzar. Se trata de prestar ayuda, sin anular, destruir o absorber al otro.

El objetivo final de un "subsidio" al otro es **que esa persona llegue poco a poco, en la medida de sus posibilidades, a independizarse, prescindir de ese apoyo y desarrollar sus propias potencialidades**. Tal vez la mejor imagen es la de la madre que enseña a su hijo pequeño a caminar; ayuda para que el niño se esfuerce y llegue a caminar solo, no para perpetuar su incapacidad y dependencia. Tanto menor ha de ser la ayuda cuanto más se fortalezca y valga por sí mismo el ayudado, que es el objetivo. Es lo expresado en la sabiduría del proverbio chino, tantas veces citado por el P. José María Vélaz, fundador de Fe y Alegría, en sus escritos sobre el tipo de educación transformadora que soñaba para la gente de nuestras barriadas: "Regala un pescado a un hombre y le darás alimento para un día, enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida."

Como se aprecia, el principio de subsidiariedad como lo concibe la Iglesia, **aplica a nivel individual** en nuestras relaciones personales con el otro (el semejante o el diferente por la edad, situación económica, etc.) cuando desde nuestras capacidades y recursos le prestamos algún tipo de apoyo humanitario o le educamos. También **aplica a nivel de las organizaciones**, en la medida en que el apoyo que prestan a un grupo social dado se precisa, retirándose cuando ya el grupo puede asumir la responsabilidad por sí mismo.

Y, por supuesto, es el postulado principal de la Iglesia respecto a la relación del Estado con los ciudadanos. Para la Iglesia, **el Estado debe apostar por cuidar y garantizar los derechos de las personas que viven en su territorio**, así como los servicios básicos para que puedan trabajar, desarrollarse, esforzarse. La subsidiariedad es una ayuda, un acto con el que se otorgan apoyos y herramientas (económicas, de planificación, de formación entre otras), pero que en ningún momento sustituye la responsabilidad y la potestad de quien recibe la ayuda. No es que el Estado deba dar todo a los ciudadanos, sino que **dará los medios necesarios para que**

**todos puedan vivir dignamente.** Es decir, subsidiará **para que luego las personas puedan independizarse y valerse por sí mismos.** El Papa Juan XXIII llama a este criterio social:

*...un gravísimo principio, inamovible e inmutable... Así como no es lícito quitar a los individuos y traspasar a la comunidad lo que ellos pueden realizar con su propio esfuerzo e iniciativa, así tampoco es justo, porque daña y perturba gravemente el recto orden social, quitar a las comunidades menores e inferiores lo que ellas pueden realizar y ofrecer por sí mismas. [La instancia social superior] debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero nunca destruirlos ni absorberlos. (Mater et Magistra, 1961)*

**Si el Estado asumiera un rol paternalista,** generando círculos de dependencia a sus ciudadanos, **es difícil pensar en el progreso de un país** y en el bien común necesario para sus ciudadanos. Es por ello que **la Iglesia asume el rol de denuncia frente a los abusos de poder.** Muchos ejemplos hay en el país. Y desde la Iglesia, en su misión apostólica, **también se asume la responsabilidad por los otros, sobre todo por los más necesitados,** contribuyendo al bien común mediante obras educativas, de salud, sociales, humanitarias, etc.

Para cerrar este punto, se propone leer esta cita del Papa Francisco para compartir comentarios en la clase y reflexionar sobre lo que nos dice:

*De la fraternidad vivida en la familia, nace la solidaridad en la sociedad, que no consiste únicamente en dar al necesitado, sino en **ser responsables los unos de los otros.** Si vemos en el otro a un hermano, nadie puede quedar excluido, apartado. (Discurso en Ecuador, 2015)*

## **5) El cuidado de la casa común**

Y desde la reflexión del otro, de respetar y valorar su dignidad, de hacernos hermanos, teniendo presente el nos –otros de los bienes comunes, se nos invita también a cuidar la tierra. En la Encíclica Laudato Si, el Papa Francisco nos dice:

*Necesitamos **una solidaridad universal nueva.** Como dijeron los Obispos de Sudáfrica, «se necesitan los talentos y la implicación de todos para reparar el daño causado por el abuso humano a la creación de Dios». Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.*

En otros párrafos de esta encíclica, el Papa va exponiendo las consecuencias del mal uso que le hemos dado a nuestra casa común: basura, contaminación, cambio climático, escasez del agua potable, pérdida de la biodiversidad..., generando deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social. Frente a estos males, se contrapone la apuesta que hace Dios por nosotros. Nos dio todo lo que necesitamos para vivir, desarrollarnos, crecer.... **La DSI nos invita así a pensar en nuestra responsabilidad frente a la realidad que vive ahora nuestra tierra.**



Para reflexionar con los jóvenes: pudiéramos proponerles que se tomen un instante para pensar en un paisaje hermoso del mundo, de Venezuela, o mirar una fotografía de una escena espléndida de la naturaleza. ¿Qué sería de nuestra vida si eso no existiera? ¿Qué pasaría con nuestra cotidianidad si no tuviéramos árboles, ríos, animales...?

Luego sugerimos la lectura de los siguientes fragmentos de la encíclica *Laudato Si* y pedirle a los jóvenes que reflexionen y se queden con las frases que más les resuenen:

*Quando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que **cada criatura tiene una función y ninguna es superflua**. Todo el universo material es lenguaje de amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, **todo es caricia de Dios**. (LS, 84)*

*No puede ser real un sentimiento de **íntima unión** con los demás seres de la naturaleza si al tiempo en el corazón no hay **ternura, compasión y preocupación** por los seres humanos. (LS, 91)*

***La crisis ecológica es una llamada a una profunda conversión interior**. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa. No es algo opcional ni un aspecto secundario de la experiencia cristiana. (LS, 217)*

A través de estas palabras se nos invita a vivir en armonía y en reciprocidad con la naturaleza, para que así podamos convivir todos. Pedirles que reflexionen en silencio sobre cómo ellos han tratado a la tierra. Que traten de sentir la invitación a respetar y cuidar esta casa que todos necesitamos.

Como asignación para el mes, se les pudiera pedir que escojan uno de los principios de la DSI trabajados en los encuentros, el que consideren de mayor importancia en estos momentos para orientar la acción respecto a las realidades del mundo y de Venezuela, para que elaboren un ensayo de no más de dos páginas explicando el porqué de su escogencia, qué denunciaría, qué propondrían hacer a la luz de ese principio y qué piensan que ellos pudieran hacer a nivel personal desde ya. Para animar esta asignación, se propone cerrar el tema con la lectura reflexiva y orante de este salmo:

### **No tienes manos**

Jesús, no tienes manos.  
Tienes sólo nuestras manos  
para construir un mundo donde reine la justicia.

Jesús, no tienes pies.  
Tienes sólo nuestros pies  
para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.  
Tienes sólo nuestros labios  
para anunciar al mundo la Buena Noticia de los pobres.

Jesús, no tienes medios.  
Tienes sólo nuestra acción  
para lograr que todos seamos hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,  
el único Evangelio que la gente puede leer,  
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos tu amor y tu fuerza  
para proseguir tu causa  
y darte a conocer a todos cuantos podamos.



## TEMA Nº 3

# SOLIDARIDAD Y VIDA

### Mes de Marzo

#### OBJETIVO

Cuestionarse en lo humano y espiritual, ante las situaciones de pobreza y las dificultades en que viven muchos en el mundo y en nuestro país, para asumir la apuesta por sociedades más justas en sus proyectos de vida, movidos por compromiso activo desde la fraternidad y la solidaridad,

#### ORIENTACIONES

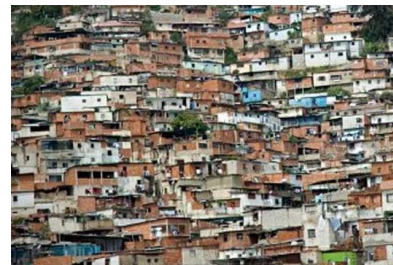
##### 1. La pobreza en el mundo y en nuestro país

Terminamos el mes pasado con una reflexión sobre nuestra responsabilidad en el cuidado de la tierra, como la “casa común” que es de todos, ayer, ahora y en los años por venir. El Papa Francisco, en la encíclica *Laudato Si*, nos habla de cómo **nuestra actitud frente al cuidado de la naturaleza acentúa la pobreza y no está ayudando a superarla.**

El mal cuidado que le estamos dando a nuestra casa común y el nivel de consumo de sectores privilegiados de la población van **acentuando la pobreza en la que viven grandes sectores de la población en nuestro país y el mundo:** comunidades con menos servicios públicos, sin agua, sin salud y con basura, entornos que dejan de ser dignos para la vida humana. **Son muchas las vidas que afectamos** sin querer, en la inconciencia del no considerar el resultado de lo que hacemos o dejamos de hacer en nuestra relación con la naturaleza y en el uso irracional de recursos. **Pero esta no es la única causa de la pobreza.**

Con este contexto se propone iniciar el tema del mes proponiendo esta reflexión a los jóvenes: ¿qué es la pobreza para ustedes?, ¿por qué existe pobreza en el mundo? Invitarles a pensar y reflexionar sobre el imaginario que traen en este tema. Pudiera ayudar que contemplen estas imágenes u otras que escoja el pastoralista, para pedirles que describan las

situaciones de vida que aprecian allí, las causas o factores que les impiden una vida mejor o que traten de imaginarse las historias de las personas que ellas reflejan.



Y a partir de esta reflexión, alentar una discusión sobre qué es la pobreza, cuándo se considera que existe pobreza en una población, las causas que la originan y los factores que la mantienen. Se pudiera puntualizar sobre los siguientes elementos, ampliando con otras fuentes a criterio de los pastoralistas.

- Hay muchas definiciones de **qué es y cuándo se está en situación de pobreza**. El concepto general se refiere a la situación de **no poder satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas de una vida digna**: alimentación, vivienda, salud, educación, agua potable o electricidad. Las causas de la pobreza son multidimensionales y variables según los contextos. Históricamente tienen que ver con el colonialismo, la esclavitud, las guerras e invasiones, las catástrofes naturales y humanas no bien atendidas, la apropiación de recursos naturales por multinacionales y gobiernos extranjeros, los modelos comerciales de explotación y uso de mano de obra barata, entre otras. Hoy, con más frecuencia, las causas se asignan a **políticas y modelos económicos de los Estados** que tienden a perpetuar las desigualdades sociales y a generar más pobreza a causa del desempleo o ingresos insuficientes, procesos inflacionarios, prestación insuficiente y discriminatoria de los servicios públicos, sistemas productivos que no satisfacen las necesidades básicas de toda la población, migración campo-ciudad, exclusión social, etc.

- En los estudios y estadísticas sociales se distingue entre **pobreza extrema** (miseria o indigencia), cuando la persona no puede acceder a una alimentación adecuada; y **situación de pobreza**, refiriéndose al acceso a vivienda, educación, servicios públicos, etc., además de los alimentos. También se habla de **pobreza coyuntural**, por ingresos insuficientes o la falta de ellos a causa de situaciones que pudieran ser temporales: desempleo, bajos ingresos, procesos inflacionarios, etc.; y **pobreza estructural**, medida por las carencias inherentes a ella: acceso a salud, vivienda, educación, nutrición adecuada, etc. y que tiende a perpetuarse de una generación a otra.
- El Objetivo 1 de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible es **“Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”**, el cual guarda relación con el logro de todos los demás. El pastoralista pudiera tomar datos de la [web informativa de la ONU](#) sobre el estado de situación, para ampliar sobre el punto. A continuación se sugiere proyectar el video [“Informe sobre Desarrollo Humano sobre América Latina 2016”](#). Si no fuera posible, el pastoralista pudiera estudiarlos previamente para desarrollar lo fundamental de su contenido.
- **¿Cuál es la situación de la pobreza Venezuela?** Aquí sugerimos hacer uso de los resultados de la Encuesta sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) 2016, publicados en la web de [PROVEA](#). La presentación específica al aspecto “Pobreza” puede ser descargada desde [este enlace de Politikaucab](#). Y esta [noticia publicada en El Ucabista](#) resume lo fundamental. Estos resultados son negados por el gobierno a través de declaraciones e informes según sus fuentes estadísticas. Más allá de discusiones sobre cifras y detrás de cada número está la realidad de dolor, rabia e impotencia de millones de familias venezolanas que viven mucho peor que en el pasado, que no encuentran modo de superar la situación de pobreza en la que han caído. Pobreza que no es atendida con medidas que en verdad ayuden a solucionar los problemas estructurales que la causan, sino con la paternidad populista y la ayuda puntual del “pan para hoy y hambre para mañana”, con la que más que todo se busca el servilismo y votos desde el chantaje de la necesidad.

En este encuentro de lo que se trata es de **mover a los jóvenes a una toma de conciencia y compromiso con los pobres desde la fraternidad y la solidaridad**: Que se pregunten: ¿veo y siento en verdad el sufrimiento de los demás en mi país? ¿Me compadezco? No en el sentido de lástima... de ¡pobrecitos!... con distanciamiento, sintiendo en el interior un cierto contento de encontrarse en mejores condiciones de vida que muchos otros... Que se comiencen a preguntar: ¿qué hacer o proponer para ayudar a resolver en lo inmediato situaciones de real miseria?, ¿qué hacer o proponer para ayudar a que los pobres puedan ser agentes de su propia superación humana?

Recordarles que la educación de excelencia que la Compañía de Jesús, los educadores que colaboramos en su formación y sus padres/representantes que han escogido este colegio buscan para ellos, se orienta por cuatro características: la **formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas**.

Más allá de la conciencia que puedan tener de los problemas de la humanidad y de su país, se busca que sean “compasivos”. Detenerse aquí y preguntarles cómo interpretarían ellos esta característica a la luz de la espiritualidad ignaciana. Luego del intercambio, resaltar que esta característica conlleva el **ser capaces de padecer-con**, conmoverse, ponerse en el lugar del otro, abrir su corazón para **ser solidarios, sentirse corresponsables y aproximarse al prójimo con sensibilidad y simpatía**, para ver y responder a sus necesidades desde lo que cada uno tiene y pudiera hacer por los demás. Y finalizar con esta oración:

Ayúdanos a cambiar Señor,  
para mirar las cosas, el mundo, la vida  
con tu mirada y desde tus ojos.  
Sana nuestras cegueras  
que nos impiden ver  
el dolor y el sufrimiento  
de los que caminan al lado,  
de los que viven en nuestro mundo,  
bajo nuestro mismo sol.  
Sacude nuestro corazón  
para que aprendamos a ver  
con los ojos llenos de Evangelio  
y Esperanza de Reino.

## 2. Camino a la Fraternidad

Estamos llamados, como cristianos, a ver a la pobreza más allá de números o como un mal inevitable de la sociedad. Queremos invitar a los jóvenes a verla con un sentido más espiritual, desde el mensaje del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.

La pobreza es producto de la indolencia en el uso responsable de la creación. En otras palabras, la pobreza en mucho es **producto de la incapacidad para vivir la vida con un sentido cristiano**, desde la fraternidad y la solidaridad verdaderas, **para que la vida nuestra y la de los demás sean posibles en la paz y la justicia**.

El ignaciano está llamado a comprometerse en la construcción de una sociedad capaz de superar la pobreza excluyente, para alcanzar la justicia social y crear condiciones en las que cada ser humano desarrolle sus capacidades, en unas relaciones de fraternidad y un ambiente sano.

Pero no solo los que viven situaciones de pobreza material sufren. **Hay otros sufrimientos de nuestros hermanos que nos llaman al amor y la acción fraterna solidaria.** Se sugiere proponer a los jóvenes una reflexión desde las Bienaventuranzas (Lc 6:20-26):

*En aquel tiempo, Jesús, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de Dios. Bienaventurados los que tienen hambre ahora, porque serán saciados. Bienaventurados los que lloran, porque reirán. Bienaventurados los que son odiados, cuando los expulsen, los injurien y proscriban su nombre como malo, por causa del Hijo del hombre. Alégrese ese día y salten de gozo, que su recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas.*

El mensaje es desconcertante. ¿Cómo es que dice Jesús, que son más felices los pobres, los hambrientos, los que lloran y los que son odiados? ¿Acaso no es mejor ser rico, comer bien, reír y tener buena fama? Las Bienaventuranzas, en su sentido verdadero, son **invitación a valorar a toda persona sin importar su condición**, a no aferrarnos a los bienes materiales porque sólo un corazón desprendido puede llenarse de Dios, **a conmovernos ante el sufrimiento y a hacer lo que esté a nuestro alcance por el hermano necesitado.** Recordar aquí a Mateo (25:40):

*Vengan, benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recibieron en su casa; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y me fueron a ver.*

Luego de un tiempo de meditación, invitar a los jóvenes a pedir la gracia de Dios, para tener apertura y disposición a acercarnos a los otros en el reconocimiento de la igualdad fraterna.

### **1) El amor de Dios es lo que nos permite vivir en verdadera fraternidad**

La fraternidad parte de la experiencia de que Dios es un Padre bueno, Abba, papaDios, que nos ama a todos, sin distinciones. **Si Dios es Padre de cada uno de nosotros, todos nosotros somos hermanos.** El gran proyecto de Dios, que nos mostró Jesús con su mensaje y ejemplo de vida, es un ser humano fraterno, abierto al otro, en relación con el otro; y una humanidad fraterna, que atienda a las necesidades de todos los seres humanos.

Jesús es el Hombre Nuevo, nos muestra lo que puede llegar a ser el ser humano, hijo de Dios, "como Dios". **Nos parecemos a Dios en la medida que nos amamos los unos a los otros.** Tal fue el mandamiento nuevo que nos dejó Jesús antes de su crucifixión. Detenerse aquí para meditar estas palabras: "Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros; como yo los he amado... En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros" (Jn 13:34-35).



**La Iglesia como “pueblo de Dios”,** es la comunidad de los que siguen a Jesús y como comunidad cristiana está llamada a ser, con su forma de relacionarse, un espacio donde vivir y palpar un estilo de relaciones que sean “anticipo del Reino”, **un espacio donde se vivan las “Bienaventuranzas”**.

La humanidad es diversa y todos somos diferentes. Lo que nos une es el reconocimiento de la igualdad fraterna, que nos permite encontrarnos y construir comunidad. Pero no se trata solo de “reconocer”, como nos dice San Ignacio, **más importante es el “sentir y gustar internamente”, es vivir desde dentro esa dinámica de inclusión que no discrimina a nadie**, que no deja nada fuera, porque está sostenida en **una relación de amor fraterno, entendido como servicio, entrega, donación de sí**.

## **2) La dimensión socio-política de la fraternidad**

No solo la fraternidad es un lazo que nos debe unir, como cristianos e ignacianos, en el afecto y la acción solidaria con los que sufren situaciones de pobreza material o espiritual, la vulneración de sus derechos humanos fundamentales, la privación de su libertad cualquiera sea la causa, situaciones de enfermedad, pérdida de seres queridos, etc., en todos los espacios de relación humana.

El Padre Arturo Sosa S.J. nos invita a mirar otra dimensión muy importante en el mundo y el país que vivimos. Se trata de **la dimensión socio-política de la fraternidad, fundamento de la vida democrática en libertad**. Reflexionemos sobre algunas citas tomadas de sus [palabras a los graduandos de la Universidad del Táchira en 2012](#).

*La democracia no puede existir sin demócratas... Un demócrata es, antes que nada, **hermano** de los seres humanos con los que comparte relaciones personales, sociales y políticas. La ciudadanía necesaria para la existencia de la democracia sólo es posible si está fundada en la fraternidad. La fraternidad convierte en inaceptable la posibilidad de la muerte o la exclusión del hermano, aunque sea enemigo político, aunque defienda intereses contradictorios a los míos o tenga ideas incompatibles a las que sostengo con pasión.*

*Si nuestro compromiso con el futuro, como personas, profesionales y ciudadanos responsables, incluye a la democracia como uno de las características imprescindibles del mundo posible que soñamos y por el cual luchamos, es necesario profundizar en esa toma de conciencia de la idea de **pueblo** que nos mueve y proponerse las transformaciones que sean necesarias para convertirla en fundamento de unas relaciones, unas instituciones y un régimen político que pueda llevar, con razón, el título de democracia.*



*Otro paso necesario y requisito es contribuir a la reconciliación... **La fraternidad se constituye desde la reconciliación.** La reconciliación parte de la decisión de cada uno de nosotros de convertirse en persona, es decir, de vivir fraternamente.*

**“Libertad, igualdad y fraternidad”** son tres palabras que en la historia del mundo han movido intentos revolucionarios y transformaciones sociales, que han unido culturas diversas en declaraciones principistas de los derechos fundamentales del hombre. Tres valores que no se pueden imponer por decreto, que **solo funcionan para transformar las sociedades, las comunidades y las personas si se viven en el interior de cada quien, desde el amor al prójimo.** Para los cristianos son valores claves del mensaje de Jesús, que nos enseña cómo sueña Dios las relaciones entre las personas, y que se manifiestan en la “solidaridad” co-creadora de vida.

Luego de la presentación de este punto, se sugiere dejar un tiempo para la reflexión personal, con preguntas que cuestionen a los jóvenes, a nivel humano-social y también espiritual, desde el sentimiento de la fraternidad vivida como amor al prójimo.

En un primer momento, recordar este mandamiento de Jesús: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mt 22:39). Jesús no dijo “Amarás a tu prójimo” y ya... Añadió “como a ti mismo”. Podríamos proponer preguntas como las siguientes: ¿qué significa para ti amar a otro como a ti mismo?, ¿quiénes son para ti “tu prójimo”?, ¿a quiénes incluyes y a quiénes excluyes?, ¿por qué?, ¿sientes amor por “tu prójimo”?

Luego considerar cómo se asume la fraternidad en las relaciones con los otros. **Mirar a los que sufren situaciones de pobreza:** ¿qué experimento en mi interior cuando me encuentro con un pobre o atravieso por barriadas marginales?, ¿aprecio a los que viven en situaciones de pobreza como hermanos míos?, ¿comprendo que yo podría influir esa situación, para, de algún modo contribuir a cambiarla?, ¿me siento motivado a ello?

**Ahora mirar en el país la división y confrontaciones que vivimos por razones partidistas o ideológicas:** ¿qué experimento en mi interior hacia los que están en el bando contrario?, ¿les respeto en su dignidad?, ¿me siento capaz de iniciar un acercamiento fraterno que nos lleve a entendernos y reconciliarnos como con-ciudadanos?, ¿veo que puede haber puntos de encuentro?

### **3. Desde la fraternidad a la Solidaridad**

El mes pasado se trabajó este punto como uno de los principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia. En este momento lo retomamos para profundizar en la solidaridad como la consecuencia natural de la fraternidad verdadera, vivida desde el amor al prójimo y como dimensión socio-política necesaria en el ejercicio de la ciudadanía democrática. También como expresión del “en todo amar y servir” ignaciano.

Según Joaquín García Roca “son tres los ingredientes esenciales de la solidaridad: compasión, reconocimiento y universalización”<sup>9</sup>. Primero nos afectamos con la realidad del otro; luego nos abrimos a aceptarlo por y con lo que es y, finalmente, comenzamos a ver el mundo con otros ojos. Posteriormente vendrá la adecuación de nuestra voluntad para disponernos al servicio alegre y gratuito, características presentes en una solidaridad real, guiada por el humanismo y no dirigida a esperar reconocimiento alguno.

### **1) La solidaridad es una forma de mirar y vivir la vida**

No solo lo es para los católicos. ¿Cuántas personas de distintas religiones, culturas e ideologías no están unidas a lo largo y ancho del mundo y en nuestro país, con conciencia social de los **lazos que les unen desde valores humanos compartidos**, para atender a poblaciones necesitadas?, ¿cómo se explica, por ejemplo, el [Movimiento de Educación Popular y Promoción Social de Fe y Alegría](#), hoy extendido por 22 países, incluyendo poblaciones de África cuya cultura y religión son musulmanas, o la amplia participación de otras iglesias evangélicas en el trabajo que realizan en Brasil, o incluso en Venezuela, donde las creencias religiosas de docentes y alumnos no son impedimento para participar en sus centros educativos?

Hoy día son innumerables los grupos que se constituyen espontáneamente para conseguir metas comunes de carácter social, económico o político, animadas por la solidaridad con los necesitados de ayuda, para visibilizarlos ante los gobiernos, para atenderlos y acogerlos, o para promover su transformación y superación social.

Recordamos que el ser humano vive esencialmente de relaciones interpersonales y que está en constante diálogo con el prójimo. La solidaridad, más allá de la “compasión”, se siente como **responsabilidad con los demás** en cuanto de penoso les ocurre y se manifiesta en una **acción eficaz y comprometida**. No es de Dios la responsabilidad de la existencia de la miseria y el sufrimiento humano en la tierra. Fuimos creados como hermanos necesitados de una **integración**. Es lo que ha querido enseñarnos Jesús con la parábola del buen samaritano (Lc 10: 25-37). En este momento se pudiera tomar este pasaje para releerlo y compartir sobre las actitudes de los personajes: qué les mueve y qué resulta de ello. Para el buen samaritano, que se encargó efectivamente del herido, **la solidaridad es “un estilo de vida”**.

Solo si reconocemos que nos toca parte de responsabilidad en la vida de los demás y aceptamos que nuestra felicidad está unida a la de los otros, los cercanos y los lejanos, los conocidos y los desconocidos, nada de lo humano nos será ajeno y estaremos en el camino de asumir la solidaridad como “estilo de vida”, más allá del simple discurso o el movimiento afectivo.

La verdadera solidaridad se concreta en acciones solidarias que contribuyen eficazmente a mejorar las vidas de otras personas... Las acciones que nos pide Jesús en las Bienaventuranzas,

---

<sup>9</sup> En Solidaridad y Voluntariado, 1993, pp. 63-64

en su contexto, tiempo y lugar. Y las acciones que, **al modo ignaciano**, se nos llama a emprender hoy al **mirar el contexto** que nos rodea, en lo grande y en lo pequeño cotidiano, para acercarnos a la realidad y **experimentarla** desde lo más profundo de nuestra interioridad haciéndola parte nuestra, y desde allí **reflexionar y discernir** lo que está a nuestro alcance hacer, qué mociones sentimos, a qué **acciones solidarias** nos sentimos inclinados, para luego actuar del modo más eficaz posible, con sentido de propósito/fines y claridad de medios, **examinando** el proceso y sus resultados.

Se sugiere en este punto presentarles a los jóvenes el Paradigma Pedagógico Ignaciano, como modo de proceder en la enseñanza, el aprendizaje, pero también en la acción social solidaria. Esquemáticamente, el paradigma plantea cinco pasos en constante interacción:

1. El “contexto” en que se sitúa la persona y en que se desarrolla el proceso.
2. La “experiencia”, que lleva a un acercamiento cognoscitivo, afectivo y global a la realidad.
3. La “reflexión”, que permite captar críticamente el significado profundo de cuanto se ha experimentado y prepara la toma de decisiones.
4. La “acción”, o manifestación externa de la experiencia reflexionada, expresada en opciones, conductas y actuaciones coherentes.
5. La “evaluación” permanente de todo el proceso.



Y hacerles ver que el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) acuña en pocas palabras el perfil de personas que se pretende formar: personas conscientes, compasivas con los necesitados, competentes, y comprometidas con el cambio.

Como actividad se les podría pedir a los jóvenes que apliquen este paradigma en una acción solidaria concreta, sea para examinar desde los cinco pasos lo que han hecho o ya vienen haciendo en algún trabajo de voluntariado o en una nueva acción que puedan emprender en su cotidianidad. Se sugiere poner fecha para preparar un breve ensayo, un mapa mental, un afiche,..., con la presentación de la acción emprendida y la descripción del proceso según estos pasos, para luego compartir en un encuentro. En ese momento, evaluar las acciones desde **lo que han aprendido y asumido en su ser y hacer sobre la solidaridad**, más allá de lo puntual o de la satisfacción personal de hacer algo por el otro.

## **2) La solidaridad se hace vida cuando se asume desde “en todo amar y servir”**

Se prosigue el desarrollo del tema considerando ahora **cómo se manifiesta la solidaridad que se hace estilo de vida**. No solo se trata de acciones humanitarias puntuales, de servicio al

necesitado, de incidencia pública en defensa de los derechos de los demás, etc. En lo pequeño, la solidaridad se manifiesta en el uso de los recursos naturales, en el trato a los cercanos, en el cultivo de la relación cara a cara con los otros, en la forma como se estudia y trabaja en grupos, en la convivencia en el colegio, en la profesión que se elige y las motivaciones que nos llevan a hacerlo.

Pero sobre todo, **la solidaridad se hace vida cuando la asumimos desde la “Fe y Justicia”**. Estas son palabras claves en la espiritualidad ignaciana reflejadas en la misión asumida por la Compañía de Jesús y en el perfil de competencias de la formación que procuramos para nuestros egresados.

Se nos invita a los ignacianos a mirar al mundo desde la perspectiva de los pobres y marginados, aprendiendo de ellos, actuando con ellos y a su favor, en la construcción de estructuras y relaciones justas y equitativas en la sociedad, a la dignificación de hombres y mujeres, a la defensa de sus derechos y a la erradicación de la pobreza desde las causas que las originan. Se nos invita a **comprometernos en la lucha por la justicia en todos los ámbitos de la vida**: en lo político, lo social, lo vecinal, en las relaciones internacionales, etc.

Al asumir **la apuesta** por crear un mundo más justo dentro del propio proyecto personal de vida, el ignaciano se abre a la perspectiva solidaria para elegir formas concretas de asociarse y trabajar **por la construcción del Reino de Dios en la tierra**. Es lo que nos quiso decir el P. Peter Hans Kolvenbach S.J., al afirmar que los estudiantes y egresados de instituciones de la Compañía debían **“llegar a ser un día adultos en solidaridad”**.

El P. Arturo Sosa S.J.<sup>10</sup>, explica que la formación que demos debe capacitar para:

*...sentir la historia humana, pensarla críticamente y motivar respuestas a los sufrimientos y esperanzas de los seres humanos para comprometerse en las transformaciones necesarias que lleven a hacer de este mundo la casa de todos. Se busca una formación que fomente la compasión inteligente, responsable y activa, la que se puede llamar solidaridad porque sabe percibir, juzgar, elegir y actuar en favor de los derechos de todos los seres humanos, especialmente de los menos favorecidos socialmente y de los oprimidos. Este es el camino para... [una] **vida de adultos solidarios**.*

Nos recuerda el P. Sosa, que en un mundo caracterizado por estructuras sociales injustas, **un egresado nuestro que ha madurado como adulto en solidaridad, es consciente de las posibilidades de contribuir desde sus capacidades a la promoción de la justicia**. Y añade:

*Alcanzar la justicia social haría posible que todo ser humano encuentre las condiciones para desarrollarse a plenitud como miembro de una sociedad de personas iguales y libres. La justicia social es una condición necesaria para la auténtica democracia política,*

---

<sup>10</sup> Palabras en los Actos de Grado de FACES, en la Universidad Católica del Táchira, 8 de febrero de 2013

*aspiración presente en todos los esfuerzos de modernización de Venezuela y de América Latina.*

**Ignacio de Loyola nos llama a hacer vida la solidaridad cuando nos propone que pidamos a Dios poder “en todo amar y servir”.** Esta frase aparece en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, en el número 233: “El segundo, pedir lo que quiero: será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad.

A continuación proponemos conectar el tema de la solidaridad con esta petición ignaciana: ¿qué significado tiene “en todo amar y servir” para ellos?, ¿ven relación con la solidaridad que se hace vida?, y pedirles que expliquen.

Ofrecemos a continuación una reflexión del P. José María Olaizola S.J. tomada de pastoralsj.org, que se pudiera leer y meditar en el encuentro, como cierre del tema:

*Una máxima ignaciana que define una idea, un deseo, una aspiración legítima del creyente. Amar a cercanos y lejanos. Con amor que recibe muchos nombres: amistad, pasión, compasión, respeto... Es verdad que no es fácil, y que en ocasiones resulta difícil querer a algunas personas. Y no por mala voluntad, sino porque las relaciones humanas son complejas. Pero también se aprende. A mirar con benevolencia. A comprender otras vidas. A desearles lo mejor. Y a trabajar por ello.*

*Ahí entra el servir. Servir es ponerse manos a la obra para tratar de dejar el mundo un poquito mejor de lo que lo conocemos. Servir es la disposición para ayudar, para atender, para sanar... Servir en lo cotidiano. En la familia, en el trabajo, en el descanso. Sirven las palabras y los gestos; los silencios y las miradas; sirve nuestro tiempo, si lo empleamos bien; y la risa que se contagia; las canciones que esponjan; los esfuerzos por levantar al que anda caído. Sirve dar la vida cada día. Ignacio de Loyola lo aprendió al mirar a Jesús. Al conocerle, amarle y seguirle.*

*Es un buen eslogan para esta época nuestra. Un poco contracorriente, y para muchos, difícil de entender. Pero es una buena disposición vital. Darse, a tiempo y a destiempo. Porque de egoístas va el mundo sobrado. Y así nos va. De modo que, aunque sea difícil y a veces cueste, ¿por qué no ser ambiciosos? **Para amar y servir, en todo.***

Terminar esta meditación y finalizar el tema con la siguiente oración:

*Al repasar y contemplar tanto bien recibido por Dios en mi vida, me siento profundamente amado, tomado en cuenta. Ignacio me invita a vivir ese amor agradecido queriendo “en todo amar y servir”. Pido a Dios la gracia de sentir esa fuerza para cambiar el mundo, para no ser indiferente y tratar de ver más allá... Señor, cuenta conmigo.*